

Microrrelatos

En ocasiones oigo voces

Jesús Alcañiz García



Título: En ocasiones oigo voces

Primera edición: noviembre, 2025

© 2025, del texto Jesús Alcañiz García.

© 2025, de la edición, maquetación y diseño Platero CoolBooks.

© Platero Editorial S.L.

Glorieta Fernando Quiñones s/n.

Edif. Centris, planta 2, módulo 10. 41940 Tomares (Sevilla)

info@plateroeditorial.es

www.plateroeditorial.es

Diseño de portada: Platero CoolBooks.

Fotografía de solapa por Julio Castelló

Ilustraciones de María del Mar Alférez Ródenas

Quedan prohibidos, dentro de los límites establecidos en la ley y bajo los apercibimientos legalmente previstos, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión de la obra sin la autorización previa de los titulares del copyright.

Printed in Spain-Impreso en España

Depósito legal: SE 3192-2025

ISBN: 979-13-87720-54-4

*A Pilar, mi esposa, mi amor, mi lectora cero.
A mi hija Marina, mi otro amor.
A mi familia, los presentes y los ausentes.
A Lunita.*

Sé el niño señalando al emperador desnudo.

—Verónica Guinea

Lo peor no es oír voces.

Lo peor es que nunca escucharé la tuya.

—Gabriel Pérez Martínez, *Verdadera locura.*

ÍNDICE

A MODO DE PRÓLOGO	15
Vuelo ajeno.....	17
VOCES INOCENTES	19
Mi amigo gordo	21
Adiós muchachos	22
Néstor y Alexis.....	23
Padrazo	24
Tiempos aquellos.....	25
Fiestas de clase	27
Despedida	29
Nostalgia.....	30
Corazón de madre.....	31
El fin de la inocencia.....	32
Judas.....	33
Ley sálica	34
Camuflaje	35
Despertares	36
El Meterete	37
Veranos con Amanda.....	38
VOCES DEL MÁS ALLÁ.....	39
Por partes.....	41
¿Me concede este vals?.....	42

Recta final.....	43
Últimas voluntades	44
Vía muerta.....	45
Recuerda.....	46
Íncubo.....	47
Exitus interruptus	48
Abrirse en canal.....	49
Custodia con partida	50
Noche de difuntos	51
Invocación	52
Cerrar los ojos.....	53
Perra vida	54
La madre sorda.....	55
Sentido único	56
Lux perpetua	57
OTRAS VOCES, OTROS ÁMBITOS	59
El infinito en un churro.....	61
Coleguitas.....	62
Se olvidaron del perro.....	63
Madre Tierra	64
Hasta el último hombre.....	65
Nadie es perfecto	66
Entre nosotros.....	67
El alma de la fiesta.....	68
Cosas nuestras	69
Quinta columna	70
Sin mácula	71
La caverna	72
Viperinos	73
Sobre gustos	74
A grandes males	75
La vida imberbe.....	76

La pausa	78
Inteligencia artificial	79
Urbanización Montepinos	80
Abanderados	81
Farsante.....	82
Ojo clínico	83
Hoja nueva	84
Superposición cuántica	85
Libre albedrío.....	86
Pre juicios	87
La insoportable soledad del ser	88
Dios nos guíe	89
Vida eterna	90
Pura raza.....	91
VOCES FAMILIARES	93
Chao	95
De ratones y hombres	96
Idilio pastoril.....	97
Polvo seré, mas polvo enamorado.....	99
Deshielo	100
Efecto paradójico	101
Sin pena ni gloria.....	102
Nosotros, los de entonces.....	103
Asuntos pendientes.....	104
Hasta los huevos	105
Cangrejos ermitaños	106
Celebración	107
El amor es tuerto	108
La realidad y el deseo.....	109
Precalentar	110
Deporte de riesgo	111
Dejarme llevar	112

Punto final	113
Duro de oído	114
Paso en falso	115
Vil gusano	116
Partir peras	117
Vidas paralelas	118
El principio del fin	119
Precipitarse	120
Resonancias	121
El silencio	122
Love Is In The Air	123
 LOS SIN VOZ	125
Desechos	127
Pobres animales	128
Discriminación positiva	129
Dueño y señor	130
Epidemia	131
Baños de contraste	132
Caridad menguante	133
Ojos que no ven	134
Un tren silba a lo lejos	135
Modales exquisitos	137
Cadena de favores	138
Paradojas del primer mundo	139
Gentrificación	140
Tierra de oportunidades	141
El miedo es gratis	142
Paz en las profundidades	143
Idea brillante	144
Llamadas perdidas	145
Oídos sordos	146
Personal	147

Rebautizada.....	148
El espíritu de las Navidades	150
TOC	151
Desvelos.....	152
Corazón libre	153
Cantos de sirena	154
Cronopio solo	155
¡A pisarlas!.....	156
En ocasiones oigo voces	157
EPÍLOGO	159
El libro pródigo.....	161
COLOFÓN	163
Agradecimientos.....	165

A MODO DE PRÓLOGO



VUELO AJENO

*Estoy en el borde de los misterios
y el velo es cada vez más y más delgado.*
—Louis Pasteur

A pleno sol, una hormiga arrastra a duras penas
unas alas de insecto.

Rodea mis pies y se acerca, peligrosamente hablan-
do, a la línea de luz, la línea de sombra.

Como yo, no creo que se arriesgue a cruzarla.

Como yo, por miedo a que alguien, desde lo oscu-
ro, nos arrebate unas alas que nos son ajenas.

VOCES INOCENTES

Podrías actuar bien hoy, pero eliges mañana.
—Marco Aurelio



MI AMIGO GORDO

Los gemelos son unos abusones, porque siempre son dos. Sus papás no les compran estuches y te piden todo y luego no te lo devuelven, aunque sea tu boli de cuatro colores o la goma de nata que sabe tan rico. Y encima se ríen de ti, y si te chivas te pegan luego en el patio porque son dos y te pueden. Se meten con todos y los demás niños les tienen miedo. Yo no, cuando estoy con mi amigo gordo los gemelos no se nos acercan porque es grande y fuerte. Le doy la mitad de mi bocadillo en el recreo, nos sentamos juntos en clase y nos reímos mucho cuando dice cosas graciosas porque soy amigo del niño gordo. No como los demás niños, que no le ajuntan porque está gordo.

Los gemelos no van a estar en clase el año que viene porque se van a vivir muy lejos y les cambian de cole, y yo ya no tendré que ser amigo del niño gordo nunca más.

ADIÓS MUCHACHOS

De pequeño, la felicidad era un suizo con jamón york de merienda, dar botes en el asiento del cine en compañía de mis amigos y corear el toque de corneta del *Séptimo de caballería* cargando a galope tendido contra los indios, tatarataratatitatataaaaaa, tatarataratatitatitatataaaaaa...

Ya en casa recreábamos los ataques de los siux a la caravana de carromatos, en círculo defensivo sobre la alfombra del salón, hasta que Custer los salvaba en el último momento, tatarataratatitatataaaaaa, y los escoltaba al fuerte Comansi que me trajeron por Reyes, tarareando *Garry Owen*.

Mientras, desde todos los rincones de la casa me llegaban las coplas que canturreaba mamá, y los domingos sonaban en el tocadiscos los tangos de Gardel, en un lunfardo que me intentaba traducir mi padre. Con este hilo musical de historias de amor y desengaño, de penas y desgracias que me entrustecían sin entenderlas del todo y que a ellos parecían no afectarles, me asomaba a la desconcertante vida de los adultos.

NÉSTOR Y ALEXIS

Tras horas de igualdad absoluta, se impone una tregua. Exhaustos, los contendientes que aún se mantienen en pie eligen a los mejores de sus filas, que habrán de batirse en un definitivo duelo: el titán Alexis, de fuerza colosal, y el ágil Néstor, de hábiles manos. Grises celajes arrastrados por la brisa del atardecer cobijan con sus piadosas sombras los cuerpos de los combatientes, magullados y semidesnudos, y el bálsamo de la amable hierba alivia el dolor de sus heridas. En todos los corazones late la confianza en el arrojo de su propio héroe para decidir la victoria.

Comienza el enfrentamiento y Alexis amaga con el robusto brazo izquierdo para atraer la atención de Néstor, que cae en la trampa abalanzándose hacia el flanco equivocado. Su oponente aprovecha para cargar con toda la fuerza de su poderosa diestra. La desconsolada tierra acoge al vencido Néstor mientras el crepúsculo tiñe de sangre el cielo. La mitad de los presentes, abrazados con incontenible gozo, brama como una única garganta; el resto intenta en vano animar a su desolado capitán.

La noche termina de extender su implacable manto cuando Alexis rescata el balón de la copa de un árbol y sus madres los llaman a todos a cenar.

PADRAZO

Hubiera preferido abrir cada sobre todas las tardes al salir del cole, cambiar repes con los compañeros, ir los domingos a buscar los cromos más difíciles a la plaza del Campillo, en el Rastro, pero mi papá me ha conseguido la colección entera por Wallapop.

TIEMPOS AQUELLOS

Si llevas tu infancia contigo, nunca envejecerás.

—Tom Stoppard

Cada vez me cuesta más bajar a la calle con mi artrrosis, pero quién puede resistirse a este sol de primavera. Al salir del portal caen chuzos de punta. Pues yo en casa esta tarde no me quedo, aunque para cambiarme tenga que subir esta maldita escalera que me va a matar un día. Botas de agua, impermeable y paraguas: heredé de mi padre el miedo a las mojaduras, y a ver quién me cuida si caigo malo, viviendo solo como estoy. Salgo del portal y escampa, ya es recocchineo. Hala, a casa a quitármelo todo para no hacer el ridículo. Subo los peldaños volando, de dos en dos. Me cambio y segundo intento, bajo a la pata coja hasta el portal, plum, plum, plum, y nueva salida en falso, en cuanto planto un pie en la calle jarrea como si no hubiera un mañana. ¡Oooootra vez corriendo escaleras arriba!, ¡cuando se lo cuente a papi no se lo va a creer! Me pone las katiuskas, mi impermeable de Bob Esponja y me da mi paraguas amarillo, tan chulo. Bajamos juntos, de la mano. Se acerca por la calle la vecina que me da chuches. Voy corriendo hacia ella y nos ponemos como una sopa. ¡Ves, papi, cómo no

te mentía? Sale conmigo y ¡toma!, ya no llueve. «Eres mi héroe», le digo, y me deja ir saltando por todos los charcos camino de la panadería.